

SEGUN PUBLICARA EN BREVE LA Gaceta, el ayuntamiento de Toledo anuncia la subasta que celebrará el 10 de noviembre próximo, para la construcción de un gran depósito de aguas que reciba las elevadas del Tajo. La obra está presupuestada en 78487 pesetas y 8 céntimos y se adjudicará al mejor postor.

## PRIMERA EDICION.

Hoy publica la Gaceta los decretos que hemos anunciado relativos al movimiento de gobernadores de provincias. Con arreglo á ellas se admite la dimisión: A D. Eduardo de la Loma y Santos, gobernador de Zaragoza; A D. José Loño, de Jaen; A D. Joaquín Rosell, de Huelva, Y se nombra gobernadores civiles: De Zaragoza, á D. Pedro Agustín Her-

tero; De Jaen á D. Juan Fernández Espino; De Huelva á D. Pedro María Foncuera; De Murcia, á D. Benigno Contreras; De Lérida, á D. Casimiro Nuet; De Salamanca, á D. Rómulo Mascará; De Tarragona, á D. Joaquín G. ndër; De Teruel, á D. Gaspar Tortajada.

También publica hoy la Gaceta un decreto del ministerio de la Guerra, admitiendo á D. Manuel Silvela, senador del reino, la dimisión que ha presentado del cargo de vocal del consejo de gobierno y administración del fondo de Redención y enganches del servicio militar.

Al dar hoy cuenta el periódico oficial de la concesión de la cruz de San Fernando de segunda clase, con la pensión de 1000 pesetas al año, al alférez del batallón cazadores de Chicalana del ejército de Cuba, D. Cesáreo Sánchez y Sánchez, dice que el mérito contraído por este en la defensa de la torre de Colon, está, según la ley, graduado dentro de las acciones heroicas, sin que dicha condecoración sea obstáculo al empleo de capitán con que fué agraciado por aquel hecho de armas.

Por el ministerio de Hacienda se han expedido el 19 del actual dos decretos, que aparecen hoy en la Gaceta, y que ya hemos anunciado: por el primero se ad-

mite la dimisión que reiteradamente ha presentado D. Joaquín María López Puigerver del cargo de oficial del ministerio de Hacienda; y por el segundo se reduce á la categoría de jefe de administración de tercera clase la plaza anterior, que era de segunda, y se nombra para la misma á D. José María del Valle, jefe de negociado de segunda clase de la dirección de la caja de Depósitos.

Se ha ampliado la habilitación de la aduana de Blanes para importar del extranjero cereales y sus harinas, semillas, carbon de piedra, azufre, cañamo, petróleo y coque.

Se ha autorizado, por real decreto, al ministro de la Gobernación, para contratar, sin las formalidades de subasta, 372 postes telegráficos de segunda dimensión para las reparaciones necesarias en las líneas dependientes de la sección de Segovia.

Por real orden de 3 del actual se ha resuelto que los particulares, como los ayuntamientos y diputaciones provinciales, puedan emplear como medio de redención el que establece en su párrafo primero el artículo 2.º de la ley de 26 de marzo de 1869, donde se establece que pueden presentarse como sustitutos los licenciados del ejército.

Un importante decreto del ministerio de Fomento, fecha de ayer, publica hoy la Gaceta, declarando inamovibles, mientras se publica una ley de empleados públicos, á los que constituyen la secretaría del ministerio de Fomento, desde la clase de aspirantes hasta la de oficiales inclusive, los cuales sólo podrán ser separados de sus cargos por formación de expediente gubernativo en que se justifique la causa de la separación, ó por supresión del destino que desempeñan. Quedarán desde luego sin efecto las dimisiones de estos empleados que reconozcan por causa divergencia puramente política dentro de las instituciones vigentes. El ministro de Fomento resolverá, según la gravedad del caso, en las dimisiones presentadas por motivos de salud, y dictará las instrucciones convenientes para la formación del expediente necesario para la separación de los empleados.

Como consecuencia del anterior decreto, se dispone en reales órdenes de

igual fecha no admitir las dimisiones que reiteradamente han presentado el director general de Instrucción pública D. Antonio Ferrer de Río, y el jefe de negociado central y oficiales de secretaría de Fomento D. Felipe Picatoste, D. Juan Uña y D. Francisco Bañares.

Por real orden de 19 del actual se admite la dimisión que del cargo de rector de la universidad de Madrid ha presentado D. Lázaro Bardon, catedrático de la facultad de filosofía y letras de la misma escuela.

El diario oficial inserta hoy un decreto autorizando al ministro de Ultramar para presentar á las Cortes (como en efecto ha sido presentado) el proyecto de ley sobre arreglo de la deuda de la isla de Cuba.

El encargado de Negocios de España en Montevideo comunica al ministerio de Estado los fallecimientos abintestado en aquella ciudad de los súbditos españoles José Nuñez y Blanco y D. Juan Lago y Pereiro: el primero natural de San Miguel de Bindoiro, provincia de Pontevedra, y el segundo de Serantes (Coruña), los que han dejado algunos bienes de fortuna, que constan inventariados en el consulado general á disposición de los herederos.

La temperatura de ayer fué, en su máximo, de 12.4.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Albacete, Badajoz, Cuenca, Huelva, Huesca, Logroño, Toledo y Zaragoza.

Por la dirección de la caja de Depósitos se previene que los tenedores de resguardos de depósitos menores de tres mil pesetas, que opten por el cange en billetes de la deuda flotante del Tesoro, podrán presentar en aquella dirección las carpetas de señalamiento que se facilitarán gratis en la portería mayor de la misma desde hoy 21, debiendo tenerse entendido que dichos billetes no tienen intereses del primero y segundo trimestre.

La comisión permanente de la diputación provincial de Madrid consagra unas solemnes honras fúnebres por el eterno descanso de los Sres. D. Mateo y D. Antonio de Murga y Michelena y D. Joaquín de Murga y Reolid, en la capilla

del hospital General, el lunes 23 del corriente, á las once de la mañana, en testimonio de gratitud hacia estos tres insignes varones que han consagrado gran parte de sus fortunas en actos de caridad, de que no se tiene ejemplo, pues sus donativos y legados constituyen una cifra de millones de gran consideración, con la que se han podido enjugar muchas lágrimas.

## SEGUNDA EDICION.

Es una equivocación lo que dice el telégrafo que el duque de Montpensier y su familia permanecen todavía en Ginebra, pues no han estado en aquella ciudad.

Dice la Epoca: «La disolución de las Cortes está más distante de lo que se cree. Mañana, con más espacio, nos explicaremos.»

El ilustre general Espartero ha dirigido varias cartas á los amigos de los Sres Sagasta y Ruiz Zorrilla, deplorando la división del partido progresista, que califica de funesta para la patria y la libertad. En ninguno de los documentos mencionados se hace la mas ligera indicación que pueda suponer en aquel respetable patrio tendencias favorables á ninguna de las dos parcialidades en que se ha fraccionado el partido.

Así lo dice un colega.

El aventajado alumno de medicina D. Joaquín Vela y Buesa, ha recibido el grado de licenciado en aquella facultad.

Un colega cree que ayer fué enterrado el proyecto de ley sobre el clero, obra del Sr. Montero Rios, por haber sido elegidos en las secciones tres individuos de oposición que impedirán que sea ley.

El agua que ha caído y el temporal que se presenta, han causado en la atmósfera un cambio completo, pasando de la temporada veraniega del otoño á la influencia húmeda y fría que precede al invierno. Esta mudanza, si bien podrá causar alguna alteración en la salud, es muy buena para el campo, y hará nacer las plantas inmediatamente, que es lo que deseaban los labradores,

después de la sementera que acaban de realizar con las mejores condiciones.

Los madrileños que han ido á Zaragoza escriben muy contentos, pues según dicen, así las cereñonias sagradas como las funciones y espectáculos públicos con que allí se ha celebrado la fiesta de Nuestra Señora del Pilar, han escedido á lo que se esperaba, dejando satisfecha á la mucha gente que con este motivo se halla reunida en aquella hermosa capital. Aparte de las diversiones, que han sido muchas y en extremo entretenidas, ponderan extraordinariamente el espíritu religioso que domina en aquel pueblo, y el entusiasmo que tiene por la Virgen, su escelsa patrona.

Ha llegado á Madrid el gobernador dimisionario de Santander, D. Antonio Pérez de la Riva.

Un periódico que se publica en París con el título de la Correspondencia de Europa, dice lo siguiente:

«Los periódicos españoles han dado como cosa evidente la noticia de que la mayor parte de los generales alfonosinos se acogían á la amnistía.

Esta noticia necesita, cuando menos, confirmación, y es muy posible, según dicen los bien informados, que en estos momentos se empiece á realizar un proyecto que la destruya por completo.»

Los pocos carlistas que por aquí quedan, dice un periódico de París, se asombran de que los periódicos españoles hablen de la junta de Biarritz, siendo así que es muy posible que en la actualidad no haya tres personas pertenecientes á este partido en el indicado punto.

Thiers, según aseguran sus amigos, desea cuanto antes que Francia salga de la interinidad por que atraviesa, y no sería extraño que apoyase una proposición que se dice se presentará en la Asamblea por diputados de todos los matices, pidiendo el plebiscito para la Constitución definitiva de Francia.

Así lo dice la Correspondencia de Europa.

Algunos periódicos de París hablan de la posibilidad de neutralizar la Alsacia y la Lorena, á cambio de una corona francesa que recibiría Alemania.

de un profundo letargo, y levantando la cabeza dijo á la señora de Mainon que la protección que solicitaba en favor de Julia podría acarrearle á él muy graves consecuencias; que según el carácter del marqués, que ella misma había descrito, y que en efecto era tal, cual las goztes del país también lo decían, debían esperarse los mas terribles resultados.

—Si le rehusan su hija,—añadió el abad,—es muy posible que lleve las cosas hasta el extremo de violar la santidad de este asilo.

La señora de Mainon, que no aguardaba semejante respuesta, perdió toda esperanza y guardó silencio.

—Cualquiera que sea el partido que yo adopte en este asunto,—continuó el abad con su mismo acento glacial,—no tendrá por qué arrepentirse la hija del marqués de haber pisado estos umbrales, y desde ahora la prometo que interin su padre no la reclame podrá permanecer aquí.

Comprenderéis, señora, que esto es una tolerancia de mi parte, un acto de indulgencia y casi un sacrificio, pues nuestra regla no aprueba esta hospitalidad, contraria á las leyes de la moral. Sustraer un hijo á la autoridad de su padre es alentar su desobediencia, y por consiguiente inmolarse el deber á lo que puede llamarse con razon actos de la libelidad humana.

La señora de Mainon escuchó esta severa respuesta sin decir una palabra y concentrando en lo mas profundo de su corazón, el dolor que acababan de causar las acres palabras del abad.

Después intentó el último esfuerzo desplegando toda su elocuencia á fin de interesarle en favor de la pobre Julia, pero persistió en su primitiva inflexibilidad y después de haberla repetido que deliberaría sobre este grave asunto levantóse y despidió al aya de Julia.

Esta se arrepiñó entonces de la confianza que le había hecho y del auxilio que había buscado en su compasión, pues, que tan mal había sabido apreciar sus intenciones y satisfacer sus deseos.

Dirigióse llena de pena en busca de Julia, quien al ver su semblante leyó en él todo lo que debía esperar del abad.

Cuando supo los detalles dedujo de la respuesta del superior las mas desoladoras congeturas y creyéndose perdi-

de empezó á verter un raudal de lágrimas.

Sentía amargamente en el fondo de su corazón haber confesado una culpa que la ponía ahora á merced de un hombre insensible, capaz de venderla si lo juzgaba conveniente y sin que pudiera sustraerse por medio alguno á sus ocultos manejos.

Sin embargo, disimuló su ansiedad cuanto le fué posible y para consolar á la señora de Mainon, que estaba tan apesadumbrada como ella, afectó un resto de esperanza á pesar de que no tenía ninguna.

Muchos días trascurrieron sin que el abad manifestara su resolución, y Julia aguardaba muy mal de este silencio.

Cierta mañana penetró Cornelia en su cuarto, con ademán alterado.

Dos emisarios del marqués,—según dijo,—se habían presentado en el convento preguntando por el superior y deseosos, según dijeron, de hablar con él sobre un asunto de la mayor importancia.

El abad los había recibido en el acto y en aquel instante se hallaban conferenciando.

Semejante noticia hizo palidecer á Julia que permaneció muda y consternada.

La señora de Mainon, aunque también muy alarmada, conservó, sin embargo, su natural presencia de ánimo.

Persuadida de que el abad no vacilaría un momento en entregarla á los enviados del marqués conoció que se acercaba el momento de obrar.

Era pues, preciso que la joven se escapase en el acto, pues mas tarde todo estaría perdido.

Participo estas ideas á Julia, animándola á partir antes de que terminasen las conferencias, pues concluidas estas acaso se la cerrarían las puertas del convento.

La joven se mostró dispuesta á todo, y la generosa declaración de doña Sofia en aquel crítico instante la sacó de una especie de letargo en que había caído arrancándole un raudal de lágrimas en prueba de su eterno agradecimiento.

Pero mientras que daba las gracias á su fiel amiga, entró en la celda una religiosa y manifestó á la señora de Mainon que el abad del convento deseaba hablar con ella.

Diffícilmente podría pintarse el efecto

No exijais que os refiera todo lo que he sufrido. Apenas tendré fuerzas para pintaros el dolor de mi hermano, cuyo corazón generoso sabe compartir también el dolor ajeno.

Cuando estuve en estado de coordinar mis ideas, formé el proyecto de renunciar á este mundo donde solo había encontrado ilusiones seguidas de un despertar tan cruel que solo me dejaba recuerdos desesperadores.

Mi padre aprobó también mi idea, y no tardé en ser admitida como novicia en esta casa, cuyo capellan conocia de muy antiguo á mi padre.

Cumplido el año que exige la regla, tomé el velo llena del mas santo fervor. ¡Oh, cuán grande me pareció aquella ceremonial! Y con qué ardiente se pronunció los votos que me ligaban para siempre á la vida del claustro!

Abismada en el éxtasis y la contemplación, el lúgubre aparato que me rodeaba, símbolo de la muerte, que prepara el alma á una nueva vida, hirió de tal modo mi imaginación, que me pareció remontarme al cielo.

Arrodillada á los pies del altar, ardía en mi alma la pura y sacrosanta fé de la religion, devorando como otras tantas ofrendas expiatorias las vanidades y los gozes del mundo para no dejar dentro de ellas mas que el entusiasmo de los gozes celestiales.

Poco tiempo después de mi profesion tuve la desgracia de perder á mi padre.

Apenas los dulces cuidados de mis compañeras me habían procurado algun consuelo cuando una circunstancia imposible de prever vino á reanimar mis heridas, que solo cicatrizará la muerte. Ya estaba dispuesta á morir, no lo temía; por el contrario, ésta es el último refugio de los desgraciados.

Yo estoy persuadida de que el Ser todo poderoso á quien plugo ponerme á prueba dándome tantas amarguras, me perdonará mi debilidad y me absolverá en su bondad divina, por haber separado algunas veces mi pensamiento de su altar para fijarlo en el objeto que me fué anquerido.

Y al pronunciar estas últimas palabras, elevó al cielo sus hermosos ojos, iluminados con un fulgor sobrenatural, y todo su ser pareció reanimado por el fuego de una ardiente inspiración.

—Un día,—continuó,—¡ay!... ¿cómo podré olvidarlo?... Un día, repito, diri-

gime al confesionario para depositar en el sacerdote la confesion de mis culpas. Arrodilléme á sus plantas, fija la vista en la tierra, cuyo polvo somos, y comencé humildemente la revelacion de mis culpas.

Estas culpas se reasumían en un amor mucho mas fuerte que mi voluntad; eran ¡ay! el recuerdo tierno é imperioso del hombre á quien yo tanto había amado, y cuya imagen, grabada en mi débil corazón, le hacia indigno del Dios que lo reclama todo entero.

Mi confesion fué interrumpida por un ruido de sollozos ahogados. Asombrada, levanté la cabeza; pero, ¡oh Dios!... ¿qué es lo que pasó por mí cuando reconocí en el confesor las facciones de Angelo?

Al pronto creí que era una alucinacion de mis sentidos ó algun lazo tendido por el enemigo de la humanidad; pero al mirarle segunda vez para convencermé, caí desmayada.

Cuando volví en mí hallaba con una de nuestras hermanas, quien á juzgar por sus palabras no tenía sospecha alguna de la verdadera causa de mi desmayo.

Durante muchos días tuve que guardar cama, y cuando estuve completamente restablecida busqué por todas partes á Angelo, pero en vano.

Entonces volví á abrigo la sospecha de que mi imaginacion enferma me había engañado.

Pero una noche encontré en mi celda un billete.

Al primer golpe de vista reconocí el carácter de letra que pertenecia á Angelo.

Entonces temblé como una azogada. El corazón me latía violentamente y no me atrevía á tocar aquella carta que desde lejos me abrazaba.

En una palabra, todo mi ser se hallaba poseído de un terror inmenso.

Sin embargo, después de mil dudas y vacilaciones, y arrastrada por la curiosidad, tomé el billete, sin poder apenas respirar.

Volví una y mil veces entre mis dedos, hasta que al fin pudo mas la tentacion que el deber y lo abrí, devorando de una mirada las líneas impregnadas de desesperacion que yo á mi vez había con mis lágrimas.

Cada frase me destrozaba el corazón causándome una agonía intolerable.

Entonces supe que Angelo, gravemente herido, quedó por muerto en el

La Independencia española declara que el único jefe del partido progresista es el general Espartero...

Leemos en el Argos: «Es chistoso lo que sucede con un periódico radical que se publica en esta corte; acusa a tod el mundo de haber creído conveniente en cierto tiempo la candidatura del señor duque de Montpensier...»

El día 24 del corriente da principio la archicofradía de Nuestra Señora de la Almudena, en la parroquia de Santa María, á la novena que celebra anualmente en sufragio de las ánimas del Purgatorio...

Un colega dice que varios diputados catalanes han dirigido una carta al señor Olozaga, interesándole para que regrese á Madrid y tome una parte activa y directa en los sucesos que la política va desarrollando.

Dice un colega que la diputación formal de Guipúzcoa gestiona activamente por que se anule en aquella provincia el impuesto de cédulas de empadronamiento, por considerarlo contra fuero.

El lunes 23 del corriente, de dos á cinco de la tarde, se efectuará en el café del Prado, esquina á la calle del León, la primera de las sesiones musicas es que fan buena aceptación merced al público del año anterior...

El ayuntamiento ha acordado sacar á pública licitación la construcción de 5000 sillas de hierro destinadas á los paseos de esta capital, servicio que la municipalidad se propone explotar por su cuenta.

En el tren-correo de la línea de Valencia llegaron ayer á esta capital los señores arzobispo de Granada y marqués de Salamanca.

Créese que el emperador de Rusia, antes de volver á San Petersburgo, va á visitar al sultan en Constantinopla. El general Ignatieff, representante ruso en Turquía, se ocupa en negociar esta entrevista...

En las principales ciudades de Francia se están fundando escuelas comerciales, donde no solo se instruye á los jóvenes en lo que concierne al comercio interior y exterior, sino que se les enseñan las materias necesarias para poder ser cónsules ó vicecónsules.

Está ya decidida en París la reedificación del hotel de Ville, incendiado por la Commune.

Se va á aplicar de nuevo en París el sistema de adoquines al empedrado de las calles. Los boulevares y la calle de Rivoli continuarán con el pavimento actual.

Algunos mariscales franceses van á publicar un manifiesto á pais abogando por que Francia se constituya definitivamente por medio de un plebiscito.

TERCERA EDICION.

El Tiempo da anoche nueva forma á la calumnia, que ya desmintió LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, de que antiguos unionistas, de los que contribuyeron á la elección del rey Amadeo, habian hecho nacer en el duque de Montpensier nuevas esperanzas y nuevos proyectos...

Esta insistencia en querer acreditar un rumor destituido de todo fundamento, y la mala interpretación que se dió hace pocos dias á nuestras palabras de que el duque de Montpensier sostenia hoy sus ideas de siempre y sus amigos de siempre, nos obligan á ser terminantes y explícitos en tan importante cuestion.

Los duques de Montpensier, desde el dia en que las Cortes eligieron monarca, han renunciado completamente, no á las pretensiones que nunca tuvieron, sino á las esperanzas que pudieran haberles hecho concebir los hombres que mas eficaz parte tomaron en la revolucion de setiembre.

Desde ese dia, los duques de Montpensier no han aspirado sino á vivir tranquilamente en España, cuidando de sus hijos y de sus intereses, y confiando, para gozar de tranquilidad y reposo, en el amparo que, como españoles, debian encontrar en las leyes del pais.

Los duques de Montpensier sostienen hoy sus ideas y sus amigos de siempre; pero esto no quiere decir que sostengan ninguna pretension ni relaciones con

los hombres que fueron antes sus amigos y que los abandonaron luego, sino que los duques de Montpensier sostienen en la actualidad las ideas políticas que llevaron á la revolucion; que no tratan ni han tratado de renegar de los principios fundamentales de la Constitución de 1869...

Todo esto han debido saberlo en España y en el extranjero cuantos se les han acercado á hablarles de asuntos políticos; así como debe saberse que los duques de Montpensier no han ocultado su opinión de que, sin modificarse esencialmente la organizacion y tendencia de los partidos conservadores, estos solo conseguirian atraer perturbaciones y desdichas sobre esta España, que aman tanto.

Por lo demas, la noticia de que ciertos elementos de la actual situacion se han ofrecido al duque de Montpensier, no puede ser mas que un ardid de guerra, á que no queremos contribuir nosotros que vivimos ajenos á la lucha de los partidos. Solo si diremos que cuanto se supone y cuanto se afirma sobre esos tratos, es completamente falso.

Ha fallecido en Cuba el apreciable joven D. Pablo Iradier, hijo del conocido compositor de este apellido.

Mañana celebrará el señor ministro de Fomento una conferencia con los decanos de las facultades y directores de las escuelas especiales.

Nada hay aun respecto á nombramiento de rector de la universidad Central, á pesar de lo que dicen algunos periódicos.

Para la comision del Congreso que ha de entender en el proyecto de ley sobre presupuesto del clero, han sido elegidos dos absolutistas, los Sres. Nocedal (don Candido) y Gomez (D. Valentin); dos conservadores, los Sres. Alonso Martinez y Silveira (D. F.); dos demócratas-progresistas, los Sres. Montero Rios, autor del proyecto, y el Sr. Echegaray, y un solo ministerial, D. Venancio Gonzalez. Puede asegurarse ya, por lo tanto, que el dictamen ha de diferir bastante del proyecto, y que aun así habrá voto particular.

Hoy ha llegado á Madrid el célebre químico francés y profesor de la escuela de Farmacia de París, Sr. Lecanu, antiguo ayudante del baron Thénard, ilustre descubridor de la hematósina de la sangre, que viene á pasar una corta temporada al lado de su antiguo amigo

D. Ramon Torres Muñoz de Luna, en cuya casa se ha hospedado.

Ha sido destinado al tercer batallon del regimiento del Infante el comandante D. Manuel Montano.

Se ha concedido la cruz de segunda clase de San Fernando, pensionada con mil pesetas anuales, al alférez de caza doros de Chiclana del ejército de Cuba, D. Cesáreo Sanchez.

Siguen siendo importantes las sesiones en la Asamblea Médico-farmacéutica española. En la de anoche se discutió en el mayor calor é interés el dictamen de la comision sobre las reformas que deben introducirse en la libertad de enseñanza relativamente á las facultades de medicina y farmacia. Tomaron parte en ella los Sres. Nieto y Serrano, Fernandez Guerra é Iñiguez, como de la comision, Mendez Alvaro, Gonzalez Escinas, Sidaba, Tejada y España y otros, en pró y en contra; pero la asamblea y casi todos los oradores apoyaron el informe.

Anoche se estrenó en el concurrido teatro del Recreo un drama en un acto titulado La cruz del acceho, arreglo de D. Ceferino Perogordo, el cual fué bien recibido por el público, que al finalizar la obra llamó á la escena al autor, donde recibí ó nutridos aplausos. El cuadro electoral Elegido y elector, á pesar de llevar ocho representaciones seguidas cada noche obtiene mas aplausos de la numerosa y escogida concurrencia que asiste á este mo. esto teatro.

Se ha dispuesto que el comandante del tercer batallon del regimiento del Infante, D. Francisco Carrillo, ocupe la vacante del tercer batallon del de Estremadura.

Durante la ausencia del Sr. La Serna, capitán general de Aragón, se ha encargado del despacho de esta dependencia, el brigadier segundo cabo de la misma.

Varios comites de pueblos del distrito de Vineros se han adherido al manifiesto de los diputados progresistas demócraticos.

Se ha concedido el regreso á la Península al coronel de ingenieros que sirve en Cuba, D. Ramon Tavira.

El domingo á las diez de la mañana celebrará con el señor ministro de Fomento una conferencia la comision nombrada para preparar los trabajos de la proyectada exposicion hispano-lusitana, á fin de tratar del local y de los medios de realizarla cuanto antes.

El presidente de la audiencia de Valencia, D. Juan B. Marrugat, ha sido

agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica.

Ha sido nombrado para Garrovillas el juez de primera instancia D. Norberto Elvira.

Para el proyecto de ley de arreglo de la Deuda de Ultramar fueron ayer elegidos los Sres. Pellon, Mosquera, Ruiz Zorrilla, Ruiz Gomez, Moret, Higuera y Ferratgos.

Ha regresado el Sr. Topete de Segovia, á donde le habien llevado asuntos del proyectado ferro-carril.

Ha sido trasladado el juez de Belchite á Valdeherra, y vice-versa el de este último punto. Igual traslacion se ha hecho entre los promotores fiscales de La Guardia y Torrox.

Se ha concedido licencia para Murcia al brigadier D. Joaquín Dusmet.

Se ha mandado destinar fondos para la defensa de las costas.

Ha sido aprobado un presupuesto de 26000 pesetas para las obras en la casa de Rio-Piedras en Puert Rico.

Se ha concedido la gran cruz de San Hermenegildo á los brigadieres D. Bernardino Ruiz del Valle y D. Ramon Cantó y Gallaud.

Ha llegado á esta corte, hospedándose en casa del Sr. Vivó, el rico propietario D. Simon Lloberas, cónsul de los Estados-Unidos de Venezuela en, Tarra-gona.

Hoy se ha recibido en Madrid el siguiente telégrama oficial: Málaga, 21.

El gobernador militar de Melilla, con fecha 19 dice lo que sigue:

El fuego del enemigo ha cesado casi por completo, segun noticias oficiales del Bajá y particulares de confidentes.

El hijo del emperador llegará de un momento á otro con fuerzas considerables.

Mañana publicará la Gaceta los decretos nombrando gobernador de Granada á D. Manuel Gonzalez Llana, que estaba en Córdoba; al Sr. Keiser, electo para Granada, de Valencia, y á D. Antonio Lobo, de Badajoz.

Se ha dispuesto que los empleados asimilados á la clase de tropa estén libres del pago de arbitrios municipales directos sobre sus sueldos, así como tambien los militares en activo servicio.

Esta tarde se ha constituido la comision de arreglo del clero.

campo de batalla, que un soldado enemigo creyéndole aun con un resto de vida le hizo conducir á la casa que mas cerca se hallaba, que allí le suministraron los auxilios de la ciencia, y que despues de pasar muchos meses luchando entre la vida y la muerte, venció por fin la fuerza de su temperamento y despues de una convalecencia bastante penosa pudo trasladarse á Nápoles al dia siguiente de pronunciar por mis votos irrevocables. Instruido por mi hermano de todo lo que ocurría, estuvo á punto de recaer en el peligroso estado de que milagrosamente acababa de escapar, y la determinacion que tomó prueba cuan grandes son su amor y su pena.

Resuelto á entregarse á la vida monástica eligió esta santa morada para cumplir su sacrificio.

Aquí se encerraba el objeto mas querido de su corazón, y su mas ardiente deseo fundábase en vivir cerca de él. Sin embargo, se hizo la formal promesa de no darse á conocer, limitándose al supremo placer de verme sin ser visto, y cumplió religiosamente su palabra hasta el instante mismo en que la cualidad me condujo á sus plantas y allí le confesé un amor que le obligaba á revelar el suyo.

Mas puesto que el efecto de esta entrevista habia sido tan cruel para ambos, me aseguraba en su carta que no volvería á esponderme al mismo peligro y que en adelante no volvería á verle mas.

El pobre ha cumplido fielmente su palabra, y desde aquel dia fatal no ha vuelto á presentarse ante mi vista.

Aun ignoro si se halla todavía en este santo asilo.

Tanto un escrúpulo religioso como el temor á las indiscreciones me han impedido informarme; pero este encuentro ha sido funestísimo á mi reposo y á mi salud, y presiento que nada podrá consolar mi conciencia de no haber obedecido, como debí hacerlo, á los juramentos que hice ante el altar, cuando aun la tierra tiene para mí un atractivo mucho mas grande que mi voluntad.»

Aquí terminó la historia de Cornelia, y Julia, que la habia escuchado con el mas vivo interés, la admiró tanto como la habia compadecido.

Amahala como hermana de Hipólito, y este título, de suyo tan querido, se estrechó aun mas con la conformidad de sus infortunios.

Estas mútuas simpatías les hizo hallar en la expansion de sus corazones el único consuelo de que era susceptible su pesar.

Julia gozaba de la triste satisfaccion de hablar de Hipólito, á quien tambien habia perdido, ó cuando ménos todos los sucesos que ocurrieron desde que se evadió del castillo de Mazzini lo daban á entender así.

Dudando todavía que la muerte de Hipólito fuese una verdad, tocaba una y cien veces el mismo asunto, pero sin poder aclarar aquello que mas la interesaba.

Cornelia no recibia noticias ningunas de fuera, é instruida por su amiga de las escenas ocurridas en el castillo de Mazzini, deploraba con ella las irreparables consecuencias.

X.

Julia tenia la costumbre de pasearse todas las noches por debajo de los árboles que rodeaban la Abadía.

La frescura del aire, los enrojecidos rayos que el sol l'orienté derramaba sobre la cima de las rocas, esa megalia tinta que envolvía el valle, cuyos accidentes iban borrándose gradualmente á medida que avanzaban las sombras de la noche, todo este conjunto de circunstancias poéticas contribuía á despertar en ella sensaciones tan dulces, que eran el bálsamo consolador que mitigaba en parte sus dolores.

Cierta noche, tranquila en extremo y en la que Julia vagaba por aquellas soledades acompañada de la Sra. de Mainon, aventuráronse á estender el círculo de su paseo cotidiano; pero regresaron á la Abadía sin haber hecho encuentro alguno, si se exceptua un hermano lego del convento que habia ido al pueblo próximo en busca de provisiones.

Envalentonados con esta especie de ensayo, tomaron al dia siguiente la misma direccion, y hablando como de costumbre, alejáronse del monasterio.

La campana, tocando á vísperas, cuyo tañido llevaba el viento, fué lo que los sacó de su distraccion advirtiéndoles de un modo indirecto que habian llegado al extremo de los bosques.

Entonces empezaron á desandar lo andado; pero fijando la vista en el horizonte percibieron unas columnas que se elevaban magestuosamente. La curiosidad les obligó á aproximarse. A qué

clase de edificio, y en medio de aquellos pais silvestre, podian pertenecer aquellos restos de arquitectura?

Pero bien pronto descubrieron en la cumbre de una roca que dominaba el valle los majestuosos restos de un palacio que derruido por la mano del tiempo presentaba todavía notables vestigios de su opulento pasado.

Todo un arco, soberbio y portentoso habia permanecido en pie, dejando ver á través de su ancho boquete lejanas rocas altamente pintorescas. Los últimos rayos del sol doraban oblicuamente aquella bóveda, destacandola de lo restante del cuadro, cual un episodio aparte, digno de concentrar las miradas de un amante de antigüedades.

Julia y doña Sofia contemplaban en silencio este grandioso espectáculo de la creacion del hombre vencida y destruida por la mano del tiempo; pero la oscuridad que empezaba á envolverlo todo y la humedad de la noche las hicieron recordar que era ya hora de volver al convento.

En aquel instante, y cuando ya se disponían á partir, distinguió Julia á cierta distancia, dos hombres apoyados contra un pilar, que al parecer sostenian una conversacion muy animada.

Entonces, observándolos atentamente, notó que habia llamado su atencion y que de ella era, sin duda, de quien se ocupaban en aquel momento, á juzgar por sus ademanes.

Alarmadas con esta circunstancia, apresuráronse á volver á la Abadía, doblando el paso por entre las tinieblas de la noche, que mas espesas cada vez, las impedia distinguir si alguien las seguía.

¡Qué imprudencia, pensaban, haberse alejado así del monasterio, su único abrigo, cuyas caladas cúpulas apenas se distinguian sobre las copas de los árboles que daban sombra al edificio!

Por fin llegaron á la puerta del convento, cuando al volverse percibieron los mismos hombres que habian visto en el bosque y cuya intencion era, á no dudarlo, enterarse del punto donde iban á refugiarse.

Este incidente inquietó bastante á las dos damas y sobre todo á Julia.

Desde luego supuso que aquellos hombres eran espías de su padre el marqués.

La señora de Mainon pensó, sabiamente, que en vista de las circunstancias

era necesario confiar al capellan la historia de Julia, diciéndole que habia ido á buscar al convento, no solamente una morada conveniente, sino un asilo donde poder invocar los auxilios de la religion.

El asunto era en extremo delicado; pero lo esencial era procurar que el capellan supiera la triste historia de Julia antes de que los hechos llegaran á su noticia desfigurados por el marqués.

Era de temer y mucho que el capellan, vista la falta de confianza de Julia, diese la razon á su padre y acabara por restituirle al seno de su familia cuyas intrigas ignoraba.

Julia aprobó el pensamiento de doña Sofia, aun cuando interiormente dudaba del buen resultado de las negociaciones.

La señora de Mainon pidió una audiencia al superior, quien se la concedió para el dia siguiente.

A la hora indicada, Julia en compañía de Cornelia, que no la abandonaba un momento, fué á esperar su sentencia á la puerta del despacho del abad.

Víctima de la mas violenta inquietud, pálida y agitada, cada minuto que transcurria era para la pobre jóven un siglo de tormentos.

Durante este tiempo, la señora de Mainon hacia al abad el relato de las desgracias de la jóven, estendiéndose largamente sobre las virtudes de que se hallaba dotada y encomiando su mérito, tanto como deploraba su dolorosa situacion.

Describió en seguida los odios y caracteres del marqués y del duque, y acabó por representar del modo mas patético las amenazas que se habian hecho á Julia, quien confiada en la bondad y en la generosa proteccion del superior de aquel convento habia ido á buscar allí un asilo contra las injusticias y la persecucion de su padre y del hombre á quien queria unirle de un modo violento.

Durante este relato permaneció el abad inmóvil, baja la vista, en ademan pensativo y sin pronunciar una palabra.

Cuando la señora de Mainon concluyó de hablar, siguió sin embargo guardando silencio.

Doña Sofia esperaba impacientemente su respuesta; pero no veia en el semblante del abad ningun signo exterior que la tranquilizase.

Al fin pareció como que despertaba



